



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes. . . . . 3 reales.	Un mes. . . . . 25 francos.	Trimestre. . . . . 2 pesos.
Trimestre. . . . . 8 "	Un año. . . . . 3 "	Un año. . . . . 4 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—28 de Junio de 1880.

NÚM. 248.

## CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 27 DE JUNIO DE 1880.

PRESIDENCIA DE D. FÉLIX EGUILUZ.

TOROS.		Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.										
Nombre y ganadería.	Encarn. d <sup>a</sup> y blanca.								Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiales.	Cambios.	Pecho.	Revolondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabelllos.
1. Judio, de Veragua.	Encarn. d <sup>a</sup> y blanca.	Trigo (José). Artillero.	3 6	2 2	1	Sanchez (J). Sanchez (H)	2 1	Currito.	4 11 13	1						4	2	1				
2. Ouchavero, de Perez de la Concha.	Celeste y rosa.	Trigo (José). Artillero. Agujetas.	2 5 1		1 1 1	Ojitos. Ojeda.	2 1	Pastor.	2 8 11								2	3	1	8		
3. Jaqueca, de Veragua.	Encarnad <sup>a</sup> y blanca.	Trigo (José). Artillero. Agujetas.	3 3 2	2 1 1	1	Moreno. Baden.	1 1	Sanchez (F)	11 10								4					
4. Javito, de Perez de la Concha.	Celeste y rosa.	Trigo (José). Artillero. Agujetas. Badila.	3 4 2 2	2 2 1	1	Sanchez (H). Sanchez (J)	2 1	Currito.	5 6 1									2	1			
5. Burroqueño, de Veragua.	Encarnad <sup>a</sup> y blanca.	Trigo (José). Artillero. Agujetas.	2 9 3			Ojeda. Ojitos.	1 1	Pastor.	13 8 6	2								3	1			
6. Pavito, de Perez de la Concha.	Celeste y rosa.	Artillero.	1			Toledano. Baden.	2	Sanchez (F)	4 7 1									1	1			
Totales.....			51		13	6		13	5		23	51	42	3			4	10	11	1	8	

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Décimasegunda corrida de abono verificada en esta plaza el día 27 de Junio de 1880.

La empresa de la plaza de toros de esta corte se ha propuesto sin duda alcanzar celebridad entre los aficionados.

La corrida verificada ayer es la cuarta en que ha sido necesario el uso de pólvora, por la mucha bravura del ganado que nos suelta el señor Menendez de la Vega.

Digo lo de siempre:

—¿Quién escoge los toros?

Si tiene esa mano para escoger cigarros, ya debe estar envenenado á la presente.

Para traer bueyes se pinta solo el gran elector de la empresa de Madrid.

Verdad que todo anda lo mismo que el ganado.

No sabemos por qué ha consentido el gobernador que la empresa de Madrid se lleve á Valladolid los dos principales matadores con cuyos nombres ha hecho el abono.

Esa es una prueba de deferencia que el empresario ha dado á los abonados, y que estos deben tener en cuenta para lo sucesivo.

¿Y la barandilla de la delantera de tendido cuándo se pone?

Mucho prometer al principio y luego soltar muchos bueyes y no cumplir nada.

Pero vamos á la fiesta y no anticipemos juicios.

A las cuatro y media llegué á mi localidad con grandes apuros; al Sr. Herrero; administra-



dor de la plaza, le ha dado ahora la manía de variar el personal de acomodadores todos los días; los que hoy están en la segunda grada, mañana van á la cuarta y viceversa, y lo mismo sucede en los tendidos.

Este es un gran sistema.

Los abonados encuentran con él muchas ventajas.

La primera, es tener que enseñar el billete veinte veces, porque el personal nuevo no conoce como es natural, á todo el abono de una localidad.

La segunda ventaja, es el ver caras nuevas todos los días.

El Sr. Herrero se ha propuesto sin duda que cada abonado conozca á todos los dependientes de la plaza, altos y bajos.

¡Ay, don José,  
con la experiencia  
que tiene usted,  
darle esas vueltas  
al personal,  
cualquiera ve  
que eso está mal!

Y que no debe Vd. repetirlo en lo que queda de temporada y de empresa, aunque sea un siglo.

Pues, como decía, logré pescar mi asiento después de mil incomodidades, y me enteré del reparto de la obra, que era el siguiente.

Matador 1.º... Currito.  
Idem 2.º..... Pastor.  
Otro homicida. Sanchez.  
Pica-pedrerros.. Trigo y el Artillero.

Tres Veraguas, tres Perez de la Concha, coro de pitos y acompañamiento.

Previos los preliminares y sinfonías acostumbradas, el Buñolero levantó el telón y salió á escena *Judio* haciendo divisa blanca y encarnada ó sea la enseña del Duque.

Era el animal berrendo en jabonero y botinero, pelo raro y pocas veces visto en esta plaza; salió parado y mostrando una cuerna abierta y corta, y una carita de carnero que no había más que pedir.

*Judio* arremetió con el Artillero para hacer boca, poniendo este un buen puyazo, que no se parecía por cierto á los que después clavó. Este piquero puso cinco varas además de la dicha, y cayó dos veces. La primera caída fué delante del hocico del toro, viéndose libre de una cornada, gracias á la oportunidad de Frasuelo. Segundo, que por cierto perdió el capote y se vió apurado en la carrera.

Trigo pinchó tres veces y cayó sobre el mundo en dos ocasiones, experimentando la triste pérdida de un pencho de buena estampa.

El Sr. Eguiluz, el mismo que lo hizo tan mal en la corrida anterior, agitó el pañuelo y se presentaron Julian é Hipólito en los medios para castigar á *Judio* con los rehiletes.

El primero puso dos pares buenos (ya era hora, Julian!) y el segundo, uno digno de los otros dos. Todo esto fué ejecutado al cuarteo, salvo una salida falsa de Julian, que se verificó al sesgo.

Currito, que vestía traje corinto con oro, pidió la vena correspondiente al Sr. Eguiluz, y se encaminó con la espada en la mano hacia *Judio*, que se hallaba muy huido y muy deseoso de irse á buscar á su familia y quitarse de quimeras.

La faena de Currito fué la que sigue:

Cuatro naturales, siete con la derecha, siete altos, uno cambiado y un amago de estocada, que se quedó en amago por culpa de la res.

Después de tres con la derecha y dos altos, dió una estocada á volapié que resultó atravesada, con perdon sea dicho.

Luego fueron necesarios dos pases con la derecha, uno alto y un pinchazo en hueso, á volapié, en las tablas.

Por fin, después de tres altos, Currito dió una estocada buena á volapié y salieron las mulas.

Resumen: que aquel berrendo que ocupó el primer lugar, en la suerte de matar estuvo el pobre huyendo sin parar.

Y vayan Vds. apuntando.

*Cucharero* le llamaban al segundo animal, que pertenecía á la vacada del Sr. Perez de la Concha.

*Cucharero* era castaño albardado, bragado, lucero, bizco del derecho y de muchos piés. Esto de los piés fué causa de que en el redondel reinara Santa Jindama por espacio de algunos minutos, tantos como el bicho estuvo con vida. *Cucharero*, á la salida del toril, se coló suelto á Trigo y le dió un batacazo, tocándole casi en la moña con los cuernos al dar el derrote. El animalito tiraba las cornadas tan altas, que parecía que quería cojer á los aficionados que se hallaban en andanada.

Por todo esto hubo un momento de verdadera confusión: los picadores no querían arrimarse y los peones corrían de un lado para otro sin orden ni concierto.

Trigo se acercó en busca de *Cucharero* dos veces, y dejó un jaco empeñado á los traperos.

El Artillero hizo cinco disparos sin novedad, salvo la pérdida de una filoxera de cuatro patas, que murió á consecuencia de una enfermedad adquirida en los cuernos del primer toro.

Agujetas puso una sola vara, viéndose comprometido en la caída, que fué al descubierto.

Angel Pastor cayó al suelo al hacer el quite, teniendo la suerte de que su capote le tapara todo el cuerpo; el toro saltó por cima sin hacerle nada, atendiendo á un oportuno quite de Frasuelo mayor.

*Cucharero* intentó saltar por frente al 6.

El animalito quedó bastante mal picado, pero en cambio los banderilleros le clavaron bien los palos.

¡Qué bonita faena!

Ojitos puso un p r cuarteando en las paletillas, y otro en las orejas. Ojada puso otro par tan malo como los anteriores, para que no hubiese piques ni aquello de yo lo he hecho mejor que tú, etc., etc.

Pero verán Vds., los picadores lo habían hecho mal, los banderilleros peor, y era natural que Pastor lo hiciera de un modo detestable por mor de la igualdad, que tan bien sienta en una cuadrilla ordenadamente organizada.

Angel vestía traje, café con adornos negros, brindó y empezó una faena de dos mil diablos.

Vayan Vds. apuntando:

Dos naturales, uno con la derecha, dos altos y un amago.

Dos altos y un pinchazo en el pescuezo.

Uno con la derecha, cuatro altos y una estocada corta, escupiendo el toro el arma en seguida.

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo, saltando el estoque á la barrera con peligro de un mono sabio.

Tres con la derecha, dos altos y un pinchazo á tiro de bala y delantero.

Dos con la derecha y media á volapié, bien señalada.

El toro se echó, pero volvió á levantarse y comenzó la segunda parte de la función, ó sean los descabellos.

—¿Cuántos intentos les parece á Vds. que hubo, lectores queridos? A ver si aciertan.

—¿Uno?

—Echen Vds. hierro.

—¿Dos?

—Más tela.

—¿Cuatro?

—¡Mucho más!

—¿Ocho?

—Más.

—¿Dos mil?

—No tanto, hombre, hubo nueve y dos de ellos barrenando y andando con la punta del estoque por el testuz como si el espada estuviera espulgando á la res.

¡Ole por los matadores de inteligencia! Todavía se oyen los pitos.

*Jaqueca* llamaban al tercer toro, y si el nombre estaba bien ó mal puesto, que se lo pregunten á Frasuelo (segunda parte de Salvador), y estamos seguros de que dirá que aquello no era una jaqueca, sino todas las jaquecas habidas y por haber en el mundo.

El bicho procedía de la vacada de Veragua, y era negro zaino, corniabierto, tardo y de cabeza.

De Trigo tomó una puya de refilon, y en seguida se coló suelto al Artillero, dándole una caída muy regular; al quite nadie; el toro se marchó cuando quiso y volvió otra vez al sitio de la catástrofe, sin que los matadores hicieran otra cosa que perder las respectivas percalinas.

Paco Sanchez dió cuatro galleos regulares y el toro, que no perdía piernas en esta suerte, acometió acto continuo á los piqueros.

Tres puyazos puso el Artillero, cayendo en uno sin rotura de ningún miembro.

Trigo picó en tres ocasiones y rasgó en una, perdiendo hasta dos cabalgaduras en la pelotera.

Agujetas pinchó dos veces y cayó en una, pero de cabeza, perdiendo el cuadrúpedo. Esta caída fué de las más gordas que hemos presenciado, á pesar de lo cual, el hombre no sacó ni un chichón. Parece que la cabeza de los picadores son de elaboración esmerada y especialísima.

El desorden durante esta parte de la lidia, fué grandísimo; hubo joven que dejó media docena de capotes por el suelo.

Cuando el Sr. Eguiluz mandó tocar á banderillas, había cuatro picadores en la plaza, que por cierto dieron una carga por escuadrones, á causa de habérseles arrancado el toro.

*Jaqueca* comenzó á defenderse, y conservando piés y sentido, dió qué hacer á los banderilleros.

Anselmo puso un par bajo cuarteando y Baden uno cuarteando también y algo delantero. Tócale otra vez el turno á Anselmo, y aquí comenzó el público á padecer.

El chico salió una vez en falso, y luego otra, y luego otra, y luego otra, y luego mil, y luego tocaron á matar, y se marchó el diestro (sin guasa) con los palos en la mano para devolvérselos al mono que se los había entregado.

Es la segunda vez que se ve esto de seis años á esta parte. El banderillero que hizo una cosa parecida, fué Sevilla.

Así se estilán ahora los toreros.

Francisco Sanchez, Frasuelo duplicado principal derecha, tomó los trastos, y después del brindis, se encontró con un toro de sentido, de esos que ponen tristes á los maestros, y que á cualquiera se le quedan vivos.

El diestro dió dos pases con la derecha, dos altos y una estocada sin soltar en la barriga que quitó brios á la fiera. Eso se hace ahora en la plaza de Madrid, en la temporada de verano y en una corrida de abono.

Hubo un momento de pausa.

Los peones dieron algunos capotazos, y al fin el matador se acercó para dar tres pases con la derecha y un pinchazo á paso de banderilla, perdiendo el trapo.

Después de un pase con la derecha y dos altos, dió otro pinchazo, á pesar de lo cual el toro seguía vivo y coleando.

Cinco pases con la derecha y seis altos, precedieron á otro pinchazo en el pescuezo y volviendo el matador la cara.

*Jaqueca* se echó, y Guerra de un puñetazo acabó con aquel terror de toreros de á pié y de á caballo.

Y este toro, tan noble y tan sencillo, más torero que el mismo Pepe Hillo, dicen que era de aquellos que años antes llegaban á la muerte muy boyantes. ¡Cómo pierden las castas, caballeros de toros, de caballos y toreros.



Jabonero, capacho y gacho era el cuarto, propiedad del Sr. Perez de la Concha, y el único de los animalitos ayer lidiados que manifestó algún empuje.

Se llamaba *Javaito*, salió con piés y mostró tal cabeza que á poco si varia el curso del planeta que habitamos, á cornadas.

Once varas con mucha voluntad hasta lo último tomó este animal, repartidas de la manera siguiente:

El Artillero puso cuatro y rodó dos veces, perdiendo una caballería.

Trigo mojó en tres ocasiones, cayendo en dos; en la primera de estas caídas fué á parar dentro del callejón, *Javaito* tenía empuje para eso y mucho más.

Agujetas clavó dos puyazos, cayendo en uno; y por último, Badila pinchó dos veces, siendo desmontado en ambas, y cayendo de pié al suelo. Camará, va Vd. aprendiendo el arte de caer de D. Francisco Calderón! Las costillas lo ganarán.

Si *Javaito* hubiese tenido la cuerna más alta, el contratista de caballos se acuerda durante toda su vida de este animal.

Hipólito clavó un par á toro parado delante, y Julian una banderilla al toro y otra á la arena. ¡Todo es material! Hipólito repitió con un par cuarteando, viéndose tan apurado á la salida, que casi le ayudó el bicho á tomar las tablas. *Javaito* se fijó mucho en Hipólito, y en cuanto veía que trataba de saltar otra vez al redondel, ya estaba encima.

A mí no me cabe duda que Hipólito y el toro se conocían de antes.

El bicho se hallaba en excelentes condiciones para la muerte, y Currito le pasó cuatro veces al natural, cuatro con la derecha y una por alto, todo con más baile del que el toro se merecía.

Una corta ida á volapié puso fin á la primera faena.

Después de dos pinchazos, dió otro arrancando, en hueso, y por último, tras de un pase natural, soltó una estocada á volapié, llegando con la mano al morrillo. La estocada resultó algo ida, por lo cual este toro tardó aún en echarse; pero cuando cayó no necesitó puntilla.

Currito fué obsequiado con una petaca, un bastón y muchos aplausos.

La música de Ingenieros tocó en este intermedio la jota del *Molinero de Subiza*, cosa nueva y nunca oída.

La música estaba también á la altura de la corrida.

¡Qué buen gusto debía tener el padrino del quinto toro para poner nombres!

Pertenecía el animal á la ganadería de Veragua; era cárdeno muy oscuro, bragado, bien puesto y se llamaba *Burroqueño*. Este mote debía obedecer á que el bicho tenía toda la blandura de un burro, algo más si Vds. me apuran. Eso sí era voluntario, y aunque sin empujar ni cosa parecida, tomó todas las varas que quisieron regalarle, y eso que el Sr. Eguiluz se durmió bastante en la lidia de *Burroqueño*.

Para pararle los piés Pastor le dió cuatro verónicas y un farolillo regular; después de este saludo, el Veragua empezó á sufrir las sangrías de ordenanza.

Trigo mojó dos veces, teniendo que nadar en una.

El Artillero puso nueve varas él solito, sin caer á tierra ni sufrir el más mínimo desavío.

Agujetas acabó de picar en la tarde de ayer con tres puyazos.

Y volvieron á hacer cosas de mérito los banderilleros.

Ojeda clavó medio par y fué perseguido por la fiera que saltó el callejón tras de él. Ojitos puso otro medio sin novedad alguna más que para el arte. Ojeda repitió con un par bueno cuarteando.

Muy incierto encontró Pastor á su adversario cuando provisto de las armas de quimera, se acercó á armarle camorra.

Empezó con ocho naturales, tres con la dere-

cha, dos altos, dos cambiados y una estocada á volapié contraria y corta.

Luego dió cuatro naturales, tres con la derecha y un pinchazo arrancando.

Después uno natural, uno alto y una estocada delantera, contraria y perpendicular.

Por último, después de dos naturales y tres altos, dió una buena estocada á volapié.

El toro después de echarse, se levantó una vez y cayó en seguida para que el puntillero lo rematara.

De Perez de la Concha era el sexto y último, á quien llamaban *Pavito*.

Era el buey correspondiente á la corrida de ayer, y tenía retinto bragado el pelo y delanteros los cuernos, siendo además bizco del izquierdo.

A los primeros capotes hizo algunos extraños.

Delante de los picadores volvía la jeta con el mayor desembarazo, y solo el Artillero logró ponerle un puyazo.

Paco Sanchez le dió dos verónicas; pero lo mismo que si no hubiera recibido ninguna, siguió huyendo, por lo cual fué sentenciado á fogarata.

El Toledano puso un par de palos al suelo y otro en dos viajes, ó sea medio de cada vez. Badén puso dos pares cuarteando. Entró las banderillas hubo alguna de Bengala.

Un ciudadano, á todo esto, predicaba un largo sermón desde el tendido núm. 3; el público se entretenía en silbarle ó aplaudirle, según gustaban ó no sus opiniones.

*Burroqueño*, completamente huido, no paró ya de correr hasta que cayó muerto al suelo.

El espada dió cuatro naturales, dos con la derecha y un pinchazo bien señalado á la carrera.

Dió acto seguido dos pases con la derecha y otra estocada á la carrera contraria. Por último, una corta delantera y perpendicular dejó al toro en tal estado, que á poco rato se echó para morir como un animal resignado con su suerte.

A todo esto, el pueblo se hallaba ya toreando en el redondel; un diestro aficionado cayó al suelo y por poco si hay una avería.

El Sr. Eguiluz tan fresco, dejando que esos toreros del porvenir salgan á ensayarse con toros de puntas.

#### APRECIACION.

Mediana, y es hacer mucho elogio, ha sido la corrida de ayer, y con ésta son cuatro seguidas las que la empresa ha dado para disgustar á los abonados y al público en general. Los toros lidiados fueron blandos por regla general. El cuarto, del Sr. Perez de la Concha, fué el más voluntario, y tenía bastante coraje y poder. El quinto, del señor duque de Veragua, también tomó relativamente un buen número de varas. Una corrida con solo un toro sobresaliente, no puede satisfacer al público que está viendo este año demasiados buyes en la primera plaza de España.

Currito no ha desmerecido del buen lugar en que quedó en las últimas corridas, si bien le hemos visto bailar mucho con la muleta en la mano. Merece plácemes, sin embargo, por haberse tirado bien algunas veces. Como director lo ha hecho bastante mal; hemos visto siempre los peones agrupados en un sitio determinado, muchos capotes en el suelo y varas muy medianas.

Pastor ha seguido con los vicios de costumbre; esto es, pasando con muchas precauciones y no siempre desde cerca, cosa tanto más de extrañar en él, cuanto que con la muleta en la mano se ha lucido en muchas ocasiones. En su primer toro dió más intentos de descabellar que se cuentan en toda una temporada; para descabellar hay que arrimarse, y hacer que humille el toro. Pretender descabellar sin que la fiera se descubra bien, es absolutamente imposible. Pastor no hizo nada de esto, y se empeñaba en descabellar estando el toro con la cabeza levanta-

da y apretando de cualquier manera. Así salió ello.

Francisco Sanchez, el hermano de Frascuelo, tuvo la desgracia de que le tocaran los dos peores toros que ayer salieron, especialmente el tercero, que era de verdadero cuidado. Sin embargo, nada justifica aquello de pinchar por la barriga al animal. Eso no se hace en la plaza de Madrid en ningún caso, porque para los toros que no se dejan herir de frente, están las estocadas de recurso. Este diestro necesita conocer las reglas del toreo, y practicarlas con voluntad para no ofrecernos espectáculos como el de ayer.

De los picadores, se hizo aplaudir Agujetas.

De los banderilleros, excepto Hipólito y Julian en el primer toro, ninguno merece mencionarse.

El servicio de plaza mediano.

El de caballos bueno.

La presidencia regular.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN GRANADA.

Tercera corrida de abono verificada en la tarde del día 23 de Mayo de 1880.

(Conclusion.)

Negro giron, coliblanco y caricárdeno era *Mayordomo*, que así se llamaba el tercero.

Solo un puyazo, á la carrera, pudieron clavarle los de tanda, por lo que el público pidió fuera condenado á ser quemado, ordenando el presidente que Mariano y el Gallo le pusieran banderillas de fuego, clavando el primero tres palitos en dos viajes y el segundo un par en uno solo, pero en los mismitos cuernos. El servicio de pirotecnia estuvo mal, pues algunos palos no prendieron.

Rafael comprendió que aquel animal tenía todas las malas condiciones que puede reunir un toro de los que ahora se llaman de lidia, y en medio de una gritería infernal pidiendo que no lo matara, le dió quince pases de todos géneros y después una estocada á volapié en su sitio, tirándose desde largo. Tuvo que volverlo á pasar cinco veces con la izquierda; sufrió un desarme y un acosón, teniendo que subir al olivo, y después atizó otra estocada, algo caída, teniendo que descabellarlo por haberlo levantado el puntillero.

En la suerte de varas un inspector de policía se metió á dar órdenes á los picadores, pretendiendo salir á los medios, y Lagartijo le hizo comprender á aquel intruso que allí no había más jefe ni director que él, lo que le valió un merecido aplauso.

*Rociano*, el que no quiso salir cuando la tocó, esto es, en segundo lugar, apareció ahora en la arena. Negro listón, y caído del izquierdo, eran las señas del retraído cornúpeto, que solo tomó cinco puyazos acosándolo y dándole caballos á matar, contentándose con despachar la bestia que montaba Canales. Nosotros hubiéramos dispuesto le quemaran el morrillo, y para que no quedaran señas que se aventaran las cenizas de toda la casta.

Perico Campos clavó medio par, aprovechando, y su hermano Manuel, dos pares, uno cuarteando, bueno, y otro para salir del paso.

Joselito, después de algunos pases, dió una estocada contraria. Luego fué desarmado; y recogidos los trastos, pinchó bastantes veces más, terminando con una media estocada algo delantera.

La faena se hizo larga y pesada por la condición que tenía el bicho de derrotar alto.

Negro, coliblanco, veleta y con muy poca pujanza se presentó *Artillero*, que así decían llamarse.

De José Calderón recibió tres puyazos, valiéndole uno de ellos muchas palmas; de Manuel una y marrando otra, sufriendo un talegazo, y de Canales una arremetida apisonando el redondel y sacando herido el tabano.



El Gallo salió dos veces en falso y dejó dos pares de palillos, uno abierto y otro medianejo, y Mariano Anton clavó un par, sin que excediera su colocación de lo regular.

Rafael brindó la suerte de este toro á unos señores del comercio, despachándole de un pinchazo entre hueso, otro idem lo mismo, una estocada que hizo al toro marcharse á las tablas, donde lo remató de otra, acertando el cachetero á la primera.

El diestro fué aplaudido y obsequiado con un cajón de cigarros y casi una confitería.

Este toro, igual que el tercero, nos pareció que debía padecer alguna enfermedad en la vista; pero el veterinario que reconoció el ganado sabrá esto mejor que nosotros.

Avellano, negro, liston y meano era el último de la corrida. Tomó diez puyazos, cinco del reserva Juanillo, á quien aplaudieron á rabiar, rodando dos veces, perdiendo un potro y dejando otro en mala disposición; dos de Suarez con pérdida de la acémila, otros dos de Pepe Calderon, sin novedad, y uno de Manuel con idéntico resultado.

Manolillo Campos dejó dos pares de caireles, uno atrasado y otro superior, y Perico uno á la media vuelta. Perseguido este último banderillero, fué librado con oportunidad por Rafael, valiéndole muchas palmas.

Cara-ancha, á quien correspondía dar fin de la fiera, quiso hacer olvidar la faena de su toro anterior, y lo consiguió, despachando á Avellano, después de solos dos pases, de una buena estocada á volapié. Rafael le dió la puntilla.

#### RESUMEN.

El ganado, malo, malísimo, infernal; no sabemos la razón de no llevar fuego hasta el cabestrero. Y que se tenga valor para pedir 38.000 reales por estos toros! Es verdad, pero siempre se ha dicho «malo seas y bien te vendas.»

La presidencia, aunque con alguna pesadez, no ha estado como en las anteriores; el único que la aplaudió fué Ceballos. ¡Qué cosas! ¡Qué cosas!...

La dirección de la plaza, al pelo.

De las cuadrillas el que no ha alcanzado palmas ha sido porque no ha podido; nuestros lectores que las juzguen por la descripción. ¡Ay, señor Ceballos, y qué caballos!

La entrada, un lleno, y el público muy disgustado con el ganado.

Hasta la del 30.

#### EL CORRESPONSAL.



Hemos recibido una carta de Antonio Carmona (Gordito), en la que bajo palabra de caballero, hombre honrado y persona decente, nos afirma que él no tiene nada que ver con la hoja á que contestamos en el número anterior, relativa á las corridas del Puerto.

Nosotros no ponemos en duda la palabra de nadie, y consignamos esta declaración.

Pero conste siempre, que nuestros asertos respecto de las corridas del Puerto quedan en pie, y por nadie desmentidos.

Y no insistiremos más sobre esto, porque al público no le importan estas cosas.

De un tal José Canales admirador del Gordo hemos recibido una epístola, en la que se nos dice entre otras cosas:

Que somos unos gallegos.

Que también son gallegos los que escriben *El Enano* y *La Tauromáquia*.

Que son ó eran gallegos, Cayetano, Muñiz, Regatero, Armilla, Valentín, Regaterín, Pablo y Mariano Anton.

Que Frascuelo es otro gallego, y que Lagartijo aunque nacido en Andalucía, se ha vuelto también gallego.

Y por último, que en el mundo no hay más que dos toreros, el Gordo y Gallito chico.

¿Necesita contestación el autor de dislates semejantes?

Haremos una ofensa á nuestros lectores refutando tales mamarrachadas.

La corrida verificada en Jerez el 23, satisfizo al poco numeroso público que asistió al espectáculo.

Lagartijo cumplió en los toros que le correspondieron, y Frascuelo fué aplaudido en la muerte del cuarto bicho.

Los toros pertenecían á la ganadería de Adalid.

En las corridas de toros que tendrán lugar en Pamplona en los 7, 8, 9 y 10 de Julio, con motivo de las fiestas de San Fermín, se lidiarán, por las cuadrillas de Frascuelo y Angel Pastor, seis toros de la ganadería del señor Lizaso, de Tudela; nueve de la señora viuda de Zaldueño, de Caparrosa, y 12 de la de D. Raimundo Díaz.

La corrida verificada el día de San Juan en Barcelona fué regular. El ganado de Carriquiri cumplió sobresaliendo el quinto. Los tres primeros blandos. Bocanegra pinchó más que otras veces, y pasó de muleta, cosa que extrañó á los catalanes que estaban acostumbrados á ver torear á este diestro de otro modo. Gallito, mal en el primero, regular en el segundo y bien en el tercero. ¡Ya era hora!

El jueves 24 se verificó en el Puerto de Santa María la corrida anunciada, saliendo el público poco satisfecho, tanto de Lagartijo y Frascuelo, como del ganado.

Los espectadores no llegarían á 7.000; esto es, dos tercios de plaza.

En los días 1.º y 8 de Agosto próximo torear en Barcelona Antonio Carmona (Gordito) y Felipe García, lidiándose en la primera tarde toros del acreditado ganadero D. Nazario Carriquiri y en la segunda del no menos renombrado D. Gregorio Ripamillán.

El simpático diestro José Campos (Cara-ancha) toreará en Málaga el 8 de Setiembre.

El diestro Miguel Navarro (Cartagenero) está ajustado para trabajar en Figueras, Cardona, La Junquera y Vich, toreado en este último punto reses de Ripamillán.

Ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Fernando Gomez (Gallito Chico) el conoído picador Manuel Baston. Celebramos que dicho espada haya hecho tan buena adquisición, y más hoy que no abundan los buenos picadores.

El bonito circo taurino que se está construyendo en Caravaca estará terminado para los últimos días de Setiembre, inaugurándose enseguida con dos corridas de toros de buenas ganaderías y cuadrillas de primer orden.

Mañana martes se verificará en Barcelona una corrida extraordinaria, lidiándose por las cuadrillas de Bocanegra y Gallito tres toros portugueses de D. E. téban Antonio Oliveira y uno de D. Cipriano Ferrer, los que serán estoqueados por el Pescadero, Añillo, Bienvenida y el Panadero.

Ayer se habrá verificado en Barcelona una corrida, lidiándose toros de la acreditada ganadería de Ferrer.

Los espadas anunciados eran Bocanegra y Gallito.

El lunes de la semana anterior se verificó una becerrada en la plaza de toros, en la que se lidiaron cuatro erales y un cuatreño de la ganadería de Veragua, por varios aficionados muy conocidos de la sociedad elegante madrileña.

A esta fiesta asistió S. M. el Rey acompañado del duque de Sexto, presenciando el espectáculo desde la contrabarrera del tendido 10.

Los actores del teatro de la Alhambra, acompañados de varios amigos, torearon tres becerros en la plaza de los Campos el sábado 26.

Y por cierto que demostraron que lo mismo dan un volapié que representan un melodrama.

Se distinguieron Julianito Romea, el director de orquesta Chueca y Gaztambide.

El picador Badila tomó parte en la fiesta, poniendo banderillas y matando el último becerro.

La presidencia, encomendada á doña Balbina Valverde y doña Pilar Zabalza de Rosell, acertada.

Los toros que se lidiarán en Valencia los días 23, 24, 25 y 26 de Julio próximo, pertenecen á las ganaderías de Puente Lopez, Anastasio Martín y viuda de Moruve. Cada tarde serán estoqueados ocho y las cuadrillas contratadas son, como saben nuestros lectores, las de los simpáticos diestros Lagartijo y Frascuelo.

Nuestro corresponsal en Valladolid nos remite anoche el siguiente telegrama:

Valladolid (8 noche).

Corrida buena. Toros de la ganadería de Hernandez, buenos. Lagartijo y Frascuelo, bien. Han muerto 13 caballos.

El corresponsal.

#### COMUNICADO.

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Suplico á Vd. la inserción de los siguientes renglones:

En el periódico *El Globo*, núm. 1.701, correspondiente al día 14 de Junio próximo pasado, y al hacer la descripción de la corrida de toros verificada en esa corte el día 13 del mencionado mes, se hace constar que el toro de gracia, ó sea el lidiado en sétimo lugar, pertenecía á la acreditada ganadería del Sr. Ripamillán, de Egea de los Caballeros (Aragón), y como esto, sobre no ser cierto perjudica notablemente al justo y merecido crédito de esta ganadería, por mediar la coincidencia de que se le tostara el morrillo al cornúpeto que cerró plaza en la mencionada corrida, cúmplame manifestar en obsequio de mi representado el Sr. Ripamillán, que sobre no ser de su procedencia el toro de que se hace mérito, pertenecía á la vacada de D. Donato Palomino, de Guadalupe de la Sierra.

No ha conseguido por esta vez su objeto, si en ello ha tenido intención el revistero del periódico *El Globo*, cubriendo con la acreditada bravura de los toros del Sr. Ripamillán la cobardía del del Sr. Palomino, por lo cual mereció el castigo que ya he mencionado.

Esperando me dispensará, si obligado me he permitido molestar la respetable atención de sus apreciables lectores, anticipa á Vd. las gracias por su benevolencia, su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.

En representación del Sr. Ripamillán.

ENRIQUE MORENO.

Zaragoza 22 de Junio de 1880.

#### ESPECTÁCULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. — 8 1/2. — (Moda). — Las figuras de movimiento. — Los velos (baile). — Picio, Alan y Compañía. — La Cachucha. — Intermedios por la banda de Ingenieros dirigida por el Sr. Maino.

SALONES DE LA BOLSA. — Canto y baile flamenco en que toma parte Juan Breva.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantass, 9.) — Grande y variada función en que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Imp. de P. Nunez, Palma Alta, 32.